



LLAMADA  
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

# 1ª Corintios

EXPONE

Pablo López



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



## Clase 12

### 6.2. *La esperanza de los que viven: El arrebatamiento. 15:51-58*

Las mentes de los discípulos estaban confundidas, sus corazones llenos de angustia por giro que tomaban los acontecimientos. Sus rostros reflejaban esos oscuros sentimientos. Jesús hablaba de muerte, traición y abandono. El sueño del reino mesiánico se esfumaba. Fue entonces cuando oyeron aquellas gozosas palabras: vendré otra vez. Más de veinte siglos han pasado y la promesa del Señor tiene el mismo poder que entonces para alentar y fortalecer nuestros corazones. Él volverá. La realidad de ese acontecimiento está garantizada por la muerte y resurrección del Señor. (1 Tesalonicenses 4:14 y 1 Corintios 15:16-20)

La doctrina del Arrebatamiento se encuentra a lo largo de todo el Nuevo Testamento, desde los anuncios del propio Jesucristo en Juan 14:3, la promesa de los ángeles en la ascensión, (Hechos 1:11) hasta las enseñanzas de los apóstoles, enfatizan una y otra vez la expectativa en el regreso de Cristo. Además de los pasajes más extensos de 1 Corintios 15 y 1 Tesalonicenses 4, Pablo lo menciona en todos sus escritos, excepto en la carta a Filemón (Romanos 8:17-23; 1 Corintios 11:26; 2 Corintios 4:14; Gálatas 6:9; Efesios 1:12-14; Filipenses 3:20-21; Colosenses 3:4; 1 Tesalonicenses 1:9-10; 2 Tesalonicenses 2:1-2; 1 Timoteo 6:13-14; 2 Timoteo. 2:11; Tito 2:13), Pedro también lo hace (1 Pedro 1:13; 2 Pedro 3:9-14), lo mismo que Judas (21), Santiago (5:7), el escritor de Hebreos (9:26) y Juan, especialmente en Apocalipsis, cerrando la revelación bíblica con la misma promesa (22:20).

*Antes de profundizar en el pasaje bajo estudio, nos será útil recordar los principales aspectos de la escatología bíblica:*

1. La muerte y resurrección de Cristo hace posible que el día de Pentecostés, con el descenso del Espíritu Santo, de comienzo la edad de la Iglesia.
2. El próximo acontecimiento futuro es el Arrebatamiento de la Iglesia, cuando Jesús mismo vendrá en las nubes a buscar a su esposa, la Iglesia, compuesta por todos los que depositaron su fe en él.
3. Cada hijo de Dios deberá presentarse delante del “Bema” o Tribunal de Cristo, (Romanos. 14:10-12, 2 Corintios. 5:10) El Bema era una corte de justicia, sino un estrado en donde se premiaba a los atletas al final de una competencia. Allí no se determinará la salvación, sino las recompensas de los creyentes. (1 Corintios. 3:13)
4. La Iglesia es descrita muchas veces como la “esposa de Cristo o del Cordero” (Efesios. 5:22) En Apocalipsis 19:7 describe la celebración de las Bodas del Cordero, en que el Padre es el anfitrión,



Cristo Jesús el esposo y la Iglesia la Novia preparada para este evento, “sin mancha ni contaminación”.

5. Mientras en el Cielo se desarrollan esos eventos de recompensa y celebración, la Tierra sufrirá los tremendos juicios de Dios, conocidos como La Tribulación y La Gran Tribulación Durante siete años, la ira de Dios se descargará sobre este mundo. Apocalipsis 6 al 19. Los juicios se figuran como siete sellos, siete trompetas y siete copas de ira divina. Todo esto sucederá después del rapto de la iglesia. 1 Tesalonicenses. 5:9 y Apocalipsis 3:10.
6. La Segunda Venida de Cristo en Gloria. Apocalipsis. 11:15, 19:11-16. Ocurrirá al final de la tribulación, ya que la aparición gloriosa de Jesús, visible y en la Tierra, destruirá al Anticristo según 2 Tesalonicenses 2:8. Luego Jesús, con sus santos, establecerá en la Tierra su Reino, y atará Satanás por 1000 años.
7. Durante el Reinado de Jesucristo, conocido como “El Milenio” Apocalipsis 20:4, se establecerán en la tierra las condiciones ideales para vivir, que el hombre anhela y no logra: paz, seguridad, trabajo, productividad, etc.
8. Suelto Satanás volverá a engañar a las naciones para pelear contra el Señor.  
La Rebelión Final. Apocalipsis 20:8-9. Será la demostración palmaria y cabal que la naturaleza humana caída no cambia, a pesar de estar disfrutando de condiciones ideales de vida. El Señor consumirá a sus adversarios. Satanás, la Bestia y el Falso Profeta serán echados al Lago de Fuego por la eternidad.
9. Luego, El Gran Trono Blanco, Apocalipsis 20:11-15 es el juicio y sentencia de todos los que “no fueron hallados en el libro de la vida del cordero” es decir, de los que no recibieron a Cristo, que serán condenados al Lago de Fuego.
10. El Estado Eterno. En el final de la Historia, la Biblia dice que el mundo como lo conocemos será consumido por el fuego. Mateo 24:35. 2 Pedro 3:10. Serán creados Cielos Nuevos y Tierra Nueva, donde cada redimido estará para siempre con el Señor. Isaías 65:17, 2 Pedro 3:13, Apocalipsis 21:1

#### **6.2.1. La revelación del misterio del arrebatamiento. 15:51.**

*He aquí, os digo un misterio:*

*No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,*

Un misterio en el Nuevo Testamento es una verdad que había estado oculta en el antiguo, pero que ahora era revelada por Dios a su pueblo, a través de los apóstoles. Pablo ha establecido la veracidad de la resurrección de Cristo, y por consiguiente, la realidad de la resurrección de los muertos en Cristo. Ha enseñado que, como la salvación abarca la totalidad de la persona humana - espíritu, alma y cuerpo – la resurrección será corporal, solo



que no con el cuerpo de humillación que los fallecidos solían tener, sino con un cuerpo “semejante al de la gloria del Señor”, que recibirán en el momento en que sean levantados de entre los muertos.

Esta transformación es imprescindible, ya que “la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios” Surge la pregunta ¿es necesaria la muerte para alcanzar la gloria?

¿Solo a través de la resurrección se puede obtener el cuerpo glorificado? La respuesta

es no. “No todos moriremos, pero todos seremos transformados”. Pablo se refiere en esta sección a los creyentes que estén vivos en al momento de la venida del Señor, pensaba que podía ser su caso (1 Tesalonicenses 4: 17) ¡ojala sea el nuestro!

El misterio ha sido revelado: todos los creyentes en Cristo Jesús, todos los que pertenecen a su iglesia por la fe en él, desde el día de Pentecostés hasta el instante mismo del rapto, participarán de este evento glorioso. Si están muertos, serán resucitados incorruptibles, si están vivos, serán transformados. Tres preguntas clásicas aparecen en nuestra mente: ¿Cuándo? ¿Quiénes? ¿Cómo?

### **¿Cuándo será?**

Ningún pasaje de la Biblia señala tiempo. No hay mención de eventos o señales que deban cumplirse. De hecho, Pablo esperaba que el Señor viniese en sus días. Jesús pudo venir entonces, puede venir hoy o puede tardar aún muchos años más. No lo sabemos. Sin embargo, una idea se trasmite en cada mención del rapto es inminente. Jesucristo dijo: “Ciertamente vengo en breve” por eso, los cristianos somos alentados a “amar su venida” es decir, a esperar con expectativa el momento en que dejaremos atrás este mundo de tristezas y dolor para disfrutar del “cada vez más excelente y eterno peso de gloria” que nos espera con Jesucristo.

Cabe acotar que, según mencionamos en la reseña de los hechos futuros, creemos que el rapto será pretribulacional es decir, antes de la Tribulación, puesto que “Dios no nos ha puesto para ira, sino para alcanzar salvación” (1 Tesalonicenses 5:19) y dice antes que la venida del Señor “nos libra de la ira venidera” (1:10)

### **¿Quiénes serán arrebatados?**

Los pasajes citados son claros. Todos seremos transformados. Todos los muertos en Cristo resucitarán. Cada persona que por la gracia de Dios confió en Jesús como su salvador personal desde el día de Pentecostés hasta el instante del arrebatamiento forma parte de La Iglesia, es un miembro del cuerpo de Cristo, es parte de la Esposa del Cordero, y nadie, absolutamente nadie que sea un autentico cristiano será dejado.

No importa el estado de su vida espiritual, porque la salvación no depende de nosotros. La salvación se obtiene por gracia y se conserva por gracia. Otra cosa sería incoherente con el resto de la enseñanza de la Iglesia y de la Salvación. Los corintios no eran un dechado de perfecciones espirituales, había división, carnalidad, pecados sexuales, pleitos judiciales entre hermanos y algunas cosas más. Pero todos serían arrebatados. Todos seremos transformados. Todos.



En 1 Tesalonicenses 5:1-11, Pablo está hablando de la Segunda venida en Gloria del Señor Jesús, es decir, después de la Tribulación. Dice que la destrucción vendrá “sobre ellos” (5:3). Dice que “nosotros no participaremos” (5:4). Luego los exhorta a llevar una vida digna de Cristo, aunque dice que a pesar de que durmamos “estaremos juntamente con él” ¿Qué significa esto? ¿Se refiere a los muertos en Cristo o a los creyentes enfriados espiritualmente? Aquí el contexto de dormir no implica muerte, sino una actitud de relajamiento espiritual. Aún así, estaremos con él para siempre. La Iglesia es una unidad espiritual indivisible. De modo que el arrebatamiento será total: participarán todos los auténticos salvos por Jesús.

### ¿Cómo será?

La tercera pregunta se responde en la siguiente sección:

#### **6.2.2. La descripción del arrebatamiento. 15:52-53**

*En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.*

También hay que tener en cuenta el pasaje de 1 Tesalonicenses 4:13-18

*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras*

Considerando ambos pasajes, podemos extraer los siguientes detalles:

- a. Un abrir y cerrar de ojos. 15:52
- b. Voz de Mando. 4:16
- c. Voz de Arcángel 4:16
- d. Trompeta de Dios. 4:16, 15:52
- e. Resurrección de los muertos en Cristo. 4:16, 15:53
- f. Transformación de los creyentes vivos. 15:53
- g. Encuentro en las nubes. 4:17



**a. *Un abrir y cerrar de ojos. 15:52***

La palabra usada para arrebatamiento describe una acción repentina, y violenta. Es de la misma raíz que “zarpazo” Tan rápido como un parpadeo. La palabra original es un “átomo”, una fracción indivisible de tiempo, una milésima de segundo y ya no estaremos aquí. La única manifestación visible del arrebatamiento será la falta de millones de personas que literalmente desaparecerán. Debemos tener cuidado porque es fácil confundir las referencias con la Segunda Venida de Cristo en poder y gloria, incluso algunos Himnos y coros la confunden.

**b. *Voz de mando. 4:16***

Es una expresión militar que implica una convocatoria. El Señor mismo llamará a sus santos. Tiene autoridad para resucitar a los muertos. Lo demostró frente a la tumba de Lázaro, cuando a gran voz dijo: ¡ven fuera!, y el cadáver de cuatro días, atado de pies y manos, volvió a la vida y apareció fuera del sepulcro.

**c. *Voz de Arcángel. 4:16***

Es otra expresión que enfatiza la autoridad de Jesucristo para reunir a su Iglesia en los dominios Satánicos del cielo atmosférico.

**d. *Trompeta de Dios. 4:16, 15:52***

La trompeta también está vinculada a las metáforas militares. Se usan para impartir distintos anuncios, según cada “toque” característico (14:8). Otra posible referencia a su utilización es Números 10:1-10. Por lo tanto, la referencia a la “final trompeta” no debe vincularse con la “última trompeta” de Apocalipsis, ya que estas son trompetas que anuncian juicios, la nuestra es una trompeta de convocatoria y bendición.

Muchos comentaristas hacen notar que el sonido de trompeta, cuando no se refiere al instrumento musical natural, siempre esta vinculada a intervenciones divinas, dice Vine: “(a) en el Sinaí (Hebreos 12:19); (b) de los actos de ángeles en la Segunda Venida de Cristo (Mateo 24.31); (c) de sus actos en el período de los juicios divinos que precederán a esto (Apocalipsis 8.2,6,13; 9.14); (d) de una llamada a Juan a la presencia de Dios (Apocalipsis 1.10; 4.1); (e) del acto del Señor al resucitar de entre los muertos a los santos que han dormido, y cambiar los cuerpos de aquellos que aún viven, en el arrebatamiento de todos los suyos para encontrarse con Él en el aire (1 Corintios 15.52)”

**e. *La resurrección de los muertos en Cristo. 4:16, 15:52***

Lo que será resucitado no será solo el alma, sino también el cuerpo. Si el cuerpo no resucita, la salvación sería incompleta, pues el alma se encontraría desnuda (2 Corintios 5:1-4) por lo tanto, la victoria del Señor sobre el pecado tiene que incluir la redención de nuestro cuerpo.



La operación consta de dos fases: En la fase 1 “los muertos serán resucitados”, será en este momento, cuando lo “corruptible” se viste de “incorruptión”, es una referencia a los cuerpos glorificados que recibirán los “que durmieron” en Cristo, de acuerdo a lo que se ha expuesto anteriormente.

**f. La transformación. 15:53**

La fase 2 es la transformación de los creyentes que estén vivos al momento del rapto. Puesto que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, es necesaria esta transformación, que consiste en que lo “mortal” sea de revestido de “inmortalidad”, de modo que los que “hayamos quedado” también seremos cambiados a la semejanza del cuerpo de Cristo. Ahora si, estamos listos para la eternidad.

**g. El encuentro eterno. 4:17**

Estaremos siempre con el Señor. Dejaremos atrás los problemas, la angustia y la aflicción de este mundo para entrar en un estado de plenitud de gozo. Los cristianos, ya glorificados veremos para siempre el rostro de “aquel que quiso nuestras almas redimir”. La Biblia es una historia con final feliz para los salvos por Jesucristo:

*Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. Apocalipsis 22:3-5*

¡Que hermosas palabras de aliento y consolación! Con razón Pablo amaba la venida del Señor. Las alternativas de esta vida, a veces nos alegran y otras nos entristecen, pero el resultado final será la victoria. Mientras estemos en este mundo de aflicción, algunas veces deberemos caminar por “el valle de sombra de muerte”, pero podemos estar seguros que al final siempre llegaremos al banquete celestial en la casa del Padre. La gloria nos espera. Hasta el momento, aguardemos con paciencia y clamemos con el apóstol Juan: ¡Amén! ¡Si, ven Señor Jesús!

**6.2.3. Las consecuencias futuras del arrebatamiento. 15:54-56**

*Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorruptión, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.*

Se trata de la proclamación final y definitiva de la victoria del Redentor contra el “postrer enemigo”, que es la muerte. Cuando la transformación esté consumada, los muertos en Cristo y los santos transformados habiten ya en su nueva “casa no hecha de manos” que son sus cuerpos inmortales y gloriosos, entonces, se cumplirá la palabra que está escrita:



“La muerte ha sido devorada por la victoria” La muerte ha sido destruida para siempre (Isaías 25:8) ya no existe, ha sido despojada para siempre de su poder y dominio.

### ***La victoria final.***

“Es significativo que esta transformación ha de realizarse en el aire, que es la base actual de las operaciones del príncipe de las potestades del aire, (Efesios 2:2, 6:12). En el mismo cuartel general del enemigo, pues, el Vencedor se reúne con sus huestes, como manifestación de la más excelsa victoria que pueda imaginarse, echándose de ver que tanto Cristo como los suyos han triunfado de la manera más absoluta” (Sauer)

### ***El pecado, aguijón de la muerte. 15:56***

¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro tu victoria? Pablo toma la idea y el lenguaje del profeta Oseas (13:14) La primera puede ser la pregunta de los que por la transformación han sido liberados para siempre del temor de la muerte, ya no tendrán que pasar nunca por ese trance. La segunda, es el grito de triunfo de los que han vuelto a la vida, liberados de la cárcel del sepulcro para siempre.

Como un animal ponzoñoso que ha sido despojado de su letal aguijón, la muerte será ahora inofensiva. Su aguijón, el pecado, ya no puede afectarnos. Pablo dice que la muerte solo tiene poder mientras exista el pecado, pues su salario es muerte y es por medio del pecado que la muerte pasó a todos los hombres (Romanos 6:23, 5:12). Puesto que nuestros pecados han sido perdonados en base a la obra de la cruz, somos libres de la condena del pecado (Romanos 8:1, 2 Corintios 5:21), en la resurrección seremos librados del poder del pecado, -el aguijón será anulado- y en la eternidad seremos libres por fin de la presencia del pecado (Apocalipsis 20:14, 21:4).

### ***El poder del pecado. 15:56***

El poder del pecado, es la ley, no solo los diez mandamientos, sino considerada en sentido amplio. La ley es lo que permite condenar el pecado. Romanos (4:14, 5:13) “La misma idea del pecado, es la falta de sumisión y obediencia por parte de las criaturas morales a la ley de Dios. Si no hay una norma a la cual estamos obligados a someternos, no puede hacer desobediencia a la misma.” (Hodge)

### **6.2.4. Las consecuencias presentes del arrebatamiento. 15:57-58**

*Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

Cristo nos da la victoria sobre el sepulcro y la muerte. Por medio de su muerte expiatoria y su resurrección, Jesús satisfizo todas las exigencias de la justicia divina. Dice Hodge: “Si es la ley la que da al pecado su poder, y el pecado es el que da a la muerte su aguijón, el que satisface la ley destruye la potencia del pecado, y por consiguiente el aguijón de la muerte”. Al cargar sobre si el pecado de todos nosotros, al hacerse maldición en



nuestro lugar, Cristo atrajo sobre si toda la condenación. El experimentó todo el poder del agujón de la muerte. Pero como una abeja que solo puede picar una vez, la muerte perdió su aguijón en Cristo. Ya no puede hacer daño a su Pueblo: “Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:33-34)

### *Así que... 15:58*

Estas palabras establecen la consecuencia presente para nuestras vidas en razón de la esperanza futura. Pablo formula la descripción de una vida cristiana provechosa, que podemos dividir en cuatro encargos, en base a los verbos utilizados:

-Estar firmes en las enseñanzas doctrinales y parámetros de conducta que hemos aprendido (Gálatas 5:1, Efesios 6:10-18, Filipenses 1:27, 2 Tesalonicenses 2:14)

-Ser constantes, perseverar por ese camino sin dejarse mover por los vientos de doctrina que arrecian a nuestro alrededor (Efesios 4:14-16, 2 Pedro 3:17-18)

-Crecer es el resultado natural de las acciones anteriores, si estamos firmes, si nos mantenemos constantes, estamos madurando, porque hemos entendido lo que realmente importa en la vida cristiana: Cristo y su obra. (Colosenses 2:6-7, 16-19).

-Saber. No ser ignorantes lo cambia todo. Si conocemos a Cristo, entendemos su misión para nosotros y sabemos su forma de actuar, debemos sentirnos impulsados a servirle con pasión. Es un trabajo que no es en vano. Fructifica. Tendrá recompensa como ningún trabajo de esta vida. Ni el servicio más insignificante a nuestros ojos, dejará de ser tenido en cuenta por el Señor. (Mateo 10:42) Es triste cuando hay gente en el mundo que no sabe que hacer con su vida, ¡pero que un cristiano no lo sepa, es lamentable! Aquí hay una orientación: “buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra, porque habéis muerto”. (Colosenses 3:1-4)

Ciertamente al momento presente esta victoria no parece tan real. Sufrimos tanto o más que los no creyentes las consecuencias de este planeta maldito por el pecado. Sin embargo, la fe nos da la capacidad de mirar lo que no se ve a través de las densas nubes de las tormentas de esta vida, la esperanza nos sostiene como un brazo invisible en medio de las peores adversidades. La única manera de disfrutar ahora de la victoria en Cristo es creer en ella. Confiar en Dios, descansar en sus promesas, aunque no lo veamos. Habacuc lo había entendido:

*Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos,  
Aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento,  
Y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales;  
Con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación.  
Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas,  
Y en mis alturas me hace andar. (3:17-19)*



## 7. LA COMUNIÓN DE LA IGLESIA.

### Capítulo 16

Llegamos al final de la epístola. Como suele hacer, Pablo lo dedica para despedirse y saludar a los hermanos. Es notable que el Espíritu Santo inspirara a los autores sagrados a escribir estas cosas en cartas que habrían de integrar el canon bíblico.

¿Qué aporte teológico significativo son los planes de Apolo, o los saludos a Fortunato y Acaico? Sin embargo, estas cosas están escritas aquí y debemos suponer que son importantes. El tema principal es la comunión.

El libro de los Hechos y el final de las cartas apostólicas nos permiten echar una mirada a la comunión de la iglesia primitiva, saber como funcionaban, no solo las iglesias locales individualmente, sino el conjunto de iglesias colectivamente. Pablo se refiere a tres formas de expresar la comunión de este vínculo “intereclesial”: el apoyo económico, el apoyo ministerial y el amor fraternal. Las tres están vigentes y son necesarias también en el tiempo presente.

#### 7.1. La comunión expresada en el apoyo económico. 16:1-4

El primer aspecto de la comunión que el apóstol trata en este pasaje tiene que ver con una colecta que estaba organizando para los santos de Jerusalén. En la segunda carta (capítulos 8-9), Pablo insiste sobre el tema, alentando a los hermanos a disfrutar del privilegio de participar en la ayuda a los creyentes necesitados.

El mandamiento de Dios (9:1-14, 1 Timoteo 5:17), es que los recursos para el sostén económico de los obreros, la extensión de la obra de Dios en general y la ayuda social de la iglesia, provengan de los bienes materiales que Dios puso en manos de sus hijos, a través de sus ofrendas.

La ofrenda en el Nuevo Testamento es mucho más que una especie de “cuota social” que debemos pagar por pertenecer a una “institución” como la iglesia. Ofrendar es dar a Dios de lo que él nos da a nosotros. Es un acto de adoración espiritual, un sacrificio agradable a Dios tan necesario para nuestro culto como cantar y orar. (Filipenses 4:18 Hebreos 13:16) Por esta razón, al considerar la ordenanza apostólica respecto a esta colecta en particular, podemos extraer algunos principios a tener en cuenta para nuestra propia adoración a través de la ofrenda.

##### 7.1.1. La ofrenda para los santos en Jerusalén. 16:1

*En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.*



Por alguna razón que no es posible especificar, los hermanos en Jerusalén estaban atravesando una severa crisis económica. Algunos creen que se trata de la “gran hambre” que habría profetizado Agabo (Hechos 11:28-30), otros que era el resultado de la persecución y hostigamiento a los creyentes por parte de los judíos inconversos, quienes literalmente, los marginaban de la sociedad. Una tercera explicación es que la pobreza era el resultado de la excesiva generosidad con que habían actuado los hermanos en los primeros días de la iglesia, cuando todos vendían sus posesiones y las traían para ser repartidas entre los que tenían necesidades. (Hechos 4:32-37)

Sea cual fuese la razón, Pablo tenía la intención de ayudar a los necesitados (Gálatas 2:10) y en todas las iglesias que ministraba, les enseñaba el deber de colaborar con los hermanos que estaban pasando “estrechez”. Las iglesias de Galacia, Macedonia y Acaya ya estaban involucradas y ahora el apóstol invitaba a participar a los creyentes de Corinto en este “Proyecto Jerusalén” (Romanos 15:26)

### **El destino de la ofrenda.**

En este caso, la ofrenda iba a ser destinada para “los santos”, que son los pobres de Jerusalén. Pero el destino de las ofrendas en general puede abarcar aspectos de diversa índole. Todas las necesidades económicas de la iglesia, entendida como sus miembros y sus actividades, debe financiarse de esta manera. Dios puede obrar para que las necesidades se satisfagan de otra forma, como cuando un carro de leche se rompe frente a un orfanato. Estos son operaciones de la soberanía y el poder de Dios, pero el método de Dios para las finanzas de la iglesia son las ofrendas de los santos.

### **7.1.2. La forma de ofrendar. 16:2**

Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.

Este solo versículo contiene cinco importantes declaraciones de cómo debe funcionar el método divino de financiación de la obra de Dios. Estoy convencido de que si con seriedad ofendáramos de acuerdo a estos parámetros, las ofrendas de nuestras iglesias mejorarían dramáticamente, no solo en cantidad, sino en lo más importante: la calidad. Después de todo, esto es lo que Dios mira. (Marcos 12:41-44)

#### **1. Regularidad, “cada primer día de la semana”**

Ofrendar no es algo para hacer cuando podamos o nos quede bien. Exige la disciplina de la regularidad. Pablo sugiere a los hermanos hacerlo cada domingo, que era obviamente el día de la reunión. En la sociedad actual, en donde la mayoría de nosotros recibe sus ingresos mensualmente, quizás resulte más fácil ofrendar el primer domingo luego de cobrar. Lo importante es mantener el carácter sistemático de la ofrenda. Generalmente no fallamos con las cuotas de las cosas que compramos, porque sabemos los problemas y los costos que nos puede ocasionar. Tristemente, algunos no somos tan responsables con lo que es de Dios.



## **2. Generalidad, “cada uno de vosotros”**

Ofrendar no es el privilegio – o la carga, como lo ven algunos - de algunos pocos elegidos. No es la responsabilidad de “los ricos” de la iglesia. Es un mandamiento que implica a todos. En Corinto convivían hermanos de distinta clase social, gente muy bien acomodada, gente de clase media, baja e incluso esclavos. ¿alguno está exonerado? No. La ofrenda no tiene “mínimo no imponible”.

## **3. Proporcionalidad, “según haya prosperado”**

Ofrendar no es pagar una “entrada” para asistir al culto, de modo que si no tengo que dar, no debo abstenerme de participar de la Cena del Señor. La ofrenda es un sacrificio que implica dar de lo que tenemos. Dios jamás exige que demos lo que no podemos. (2 Corintios 8:12) Sin embargo, si pide de nosotros un análisis sincero y constantemente actualizado de nuestra situación económica. No se especifican porcentajes fijos. Dios deja en nuestras manos reflexionar cuanto hemos prosperado gracias a su “buena mano sobre nosotros” y ofrendar en consecuencia. Quizás el 10% sea un buen “piso”, pero a medida que mejora nuestra condición financiera, podríamos dar más. Pero claro, para eso, necesitamos desesperadamente adoptar la óptica de Cristo sobre la vida y la economía (Mateo 6:25-34, 1 Timoteo 6:8, Hebreos 13:5)

Es triste que cuando Dios mejora la situación económica de algunos hermanos, piensan en muchas formas de disfrutarlo, lícitamente, pero que nunca incluyen en esa lista aumentar la parte que dan al Señor. Un proverbio para la reflexión 11:24

Una cosa más, dar a Dios nunca debe ser nunca una forma de deshacernos del cambio chico, o de esos billetes que nos da vergüenza usar en el supermercado. Jesús enseñó con el soberbio ejemplo de la viuda pobre que Dios no quiere de lo que nos sobra (Marcos 12:41-44), no se impresiona por la cantidad de los que “dan mucho”, pero se conmueve con la fe y la generosidad de los que son capaces de dar “todo su sustento” (2 Corintios 8:1-3) Una ofrenda, por ser un sacrificio, debe ser onerosa. Debe cumplir los requisitos de calidad y costo, como dijo David: “no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada” (2 Samuel 24:24)

## **4. Deliberada. “ponga aparte (antes), guardándolo”**

Lo que damos a Dios, como lo implica el numeral anterior, debe ser el resultado de un análisis meditado cuidadosamente en su presencia. Escogí la palabra deliberada, como antónimo de aleatoria, es decir, el resultado de lo que el azar determinó que haya en mi bolsillo cuando se levanta la ofrenda y empezamos a rebuscar en los bolsillos a ver si sale una chapa. El dinero de Dios debe ponerse aparte con anterioridad. (2 Corintios 9:1-3) Esto no invalida la posibilidad de realizar una ofrenda espontánea. Si veo un hermano con una necesidad urgente, no puedo decirle: “lo voy a meditar delante del Señor y el mes que viene te contesto” Suena muy espiritual pero es fariseísmo puro y una falta flagrante de amor fraternal. (Mateo 7:11, 1 Juan 3:17) El interés de Pablo por que la ofrenda esté lista y no se recoja recién cuando él llegue a la ciudad, está explicada en 2 Corintios 9:1-5



### **5. Actitud. Lo más importante.**

Aunque no está explícitamente escrito aquí, toda la enseñanza bíblica indica que lo más importante para el Señor no es la ofrenda, sino el oferente. Desde Génesis 4, Dios mira primero el corazón del que da, antes de lo que hay en su mano para dar. Dios siempre mira el corazón (1 Samuel 16:7) De manera que, independientemente de la cantidad y calidad de una ofrenda, puede ser o no aceptable en función de lo que hay en nuestro corazón. Por esa razón, es al examen interior, más que al de nuestro estado de cuenta, el que tenemos que realizar con mayor seriedad. El “metro patrón” lo establece Pablo en 2 Corintios 9:7

*Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.*

Dar a Dios debe ser un acto dictado por la un corazón alegre y generoso, no por la presión de las necesidades, el deseo de “hacernos ver”, o la carga impuesta de un cierto deber religioso. Si estas son mis motivaciones, para dar, estoy perdiendo todo, el dinero y la bendición. El dinero se va a usar, pero el ciclo de bendición, no se va a cerrar. La ofrenda debe surgir de nuestro corazón como una obra de gracia, de amor desinteresado por los demás, como hizo Jesús al dejarlo todo para que “nosotros con su pobreza seamos enriquecidos” (2 Corintios 8:7, 9).

### **Analizando mi forma de ofrendar**

El resultado de la simple observación parece arrojar siempre el mismo resultado. Las necesidades exceden los recursos disponibles. ¿Estará fallando el sistema divino? ¿O estarán fallando los agentes divinos, en este caso nosotros? Debemos revisar nuestra forma de ofrendar. Ofrendar es un sacrificio espiritual en el que participa la personalidad completa: la voluntad, que decide dar, la mente, que calcula la cantidad según la prosperidad recibida, y el corazón, que lo realiza con alegría.

La clave para que “todos tengan lo suficiente”, no está en nuestros bolsillos, sino en nuestros corazones. El auténtico recurso que necesita la obra de Dios, no es el dinero, sino personas. Los macedonios habían entendido esto, su actitud generosa era el resultado de una decisión fundamental: “a si mismo se dieron primeramente al Señor” (2 corintios 8:5) La ofrenda más valiosa que podemos hacer es esta, un compromiso autentico con la causa de Cristo, para que todos los aspectos de nuestra vida, incluso “nuestro dinero”, esté administrado la expectativa de ser hallado un administrador fiel de los recursos que nos han sido confiados (Mateo 25:21)

### **7.1.3. Entrega de la ofrenda. 16:3-4**

*Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo.*

Este pasaje nos ilustra sobre un concepto que siempre deben tenerse en cuenta en el manejo de los fondos en general, y mucho más en la iglesia: la transparencia.



Aunque Pablo es el promotor de la colecta para los santos de Jerusalén, no ha de ser él personalmente el portador del dinero que recoja la iglesia de Corinto. Su intención es que la congregación designe a más de un hermano (nótese el plural) para esta misión. Pablo quiere que sea la iglesia quien los designe, y él se ofrece para recomendarlos por carta e incluso acompañarlos, pero prefiere quedar libre de cualquier tipo de vinculación en cuanto a lo que al dinero se refiere. Es sabio que todos los que están vinculados al manejo del dinero, tengan esta misma inquietud y eviten exponerse a las suspicacias de algunos, y a la tentación de su propia condición humana.

El manejo de los fondos de la iglesia debe estar en manos de personas designadas por los ancianos, que cuenten con la aprobación de la congregación. Generalmente esta tarea se asocia con el oficio del diaconado, por lo que las personas – siempre más de una – deben cumplir con una serie de requisitos personales, morales y espirituales. (Hechos 6:1-7, 1 Timoteo 3:8-13)

La iglesia debe realizar frecuentemente controles sobre los libros contables y solicitar regularmente información referente a los movimientos de entrada y salida de fondos. Esto no debe ser considerado por los diáconos como una muestra de desconfianza, o una intromisión en sus labores, sino como un seguro que protege a todos, tanto administrados como administradores. La transparencia es elemental y vital.

### *Un don inefable.*

Nunca perdamos de vista la distinción entre destino y destinatario. El dinero de las ofrendas puede ser utilizado en muchas cosas, desde misiones en el extranjero hasta cambiar una lamparita del salón. Pero el destinatario siempre es Dios, ofrendamos para Dios, porque la ofrenda es un sacrificio espiritual. Los responsables de la iglesia, utilizarán esos recursos según su sabiduría espiritual, pero es Dios quien la recibe.

Toda ofrenda implica tres beneficiados. En primer lugar Dios, que es adorado por ese sacrificio espiritual y glorificado por los que reciben la ofrenda. Ellos son los segundos beneficiados, que ven sus necesidades materiales satisfechas y comprueban el permanente cuidado y el cumplimiento de las promesas divinas. Por último, los oferentes también se benefician, porque los receptores de la ofrenda oran por ellos y Dios, que se complace de su adoración, promete suplir sus necesidades y alimentar siempre su generosidad. (2 Corintios 9:8-15, Filipenses 4:17-19) ¿Qué mejor inversión podemos hacer? (Mateo 6:19-20)

### **7.2. La comunión expresada en el apoyo ministerial. 16:5-12**

El segundo aspecto relacionado con la comunión fraternal, es el apoyo ministerial. Las iglesias locales de la época apostólica no funcionaban como compartimientos estancos, independientes unas de otras, sino que extendían vínculos de amor fraternal que pueden verse, como en este caso, en el “aprovechamiento común” de obreros como Pablo, Timoteo y Apolos, que si bien pertenecían a una iglesia local en particular, ministraban a varias de ellas en todo el mundo conocido.



Es muy probable que los creyentes en ciudades grandes se reunieran en más de un lugar de culto, sin embargo, Pablo encomendó a Tito la tarea de “establecer ancianos en cada ciudad” (Tito 1:5), lo que sugiere un trabajo común. Estudiamos en el capítulo 12, que Dios dio dones a los creyentes, pero en la carta a los efesios, (4:11-12) Pablo dice que Dios puso a los creyentes en la iglesia. Por lo tanto, debemos entender la iglesia, no con el concepto estrecho del grupo que se reúne en un determinado lugar, “mi iglesia local”, sino con una perspectiva más amplia, que comprenda a todas las iglesias locales, a los efectos de potenciar sus recursos económicos y ministeriales.

Es indudable que el modelo divino para la iglesia debe funcionar de esta manera. Como alguien dijo, la iglesia es individual, pero no independiente. Cada iglesia local debe tener su propio liderazgo. La idea de una estructura jerárquica piramidal es ajena al Nuevo Testamento. No obstante, vemos que las iglesias no funcionaban de forma independiente, sino en coordinación para alcanzar proyectos cuya magnitud superaba las capacidades operativas de una sola congregación (caso el “Proyecto Jerusalén”).

### **7.2.1. El ministerio de Pablo. 16:5-9**

Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

#### ***Los planes. 16:5-8***

Pablo comparte sus planes con los hermanos de Corinto. Se encontraba en Éfeso, desde donde escribió la carta. Pensaba estar allí hasta Pentecostés, luego su intención era viajar a Macedonia y después a Corinto, donde podría pasar el invierno, pues no quería una visita pasajera, sino “permanecer por algún tiempo con ellos”.

#### ***La comunión “encaminando”. 16:6***

La palabra traducida “encaminar”, significa literalmente “enviar hacia adelante” tiene la idea de asistir a una persona en un viaje, ya sea proveyéndole de lo necesario “de modo que nada les falte”, o bien acompañándola en el trayecto (Hechos 20:28). Seguramente es a lo primero a lo que se hace referencia en este versículo. (Romanos 15:24, 2 Corintios 1:16, Tito 3:13) De manera que la iglesia tenía parte activa en la obra misionera del apóstol. No era meramente espectadora. Pablo esperaba que ellos colaboraran con él de forma práctica y concreta: un empujoncito para seguir adelante.

Evidentemente, la labor no puede hacerse en base a esfuerzos personales, ni siquiera a impulso de congregaciones aisladas. Si Pablo hubiera dependido solo del apoyo de su iglesia en Antioquía, quizás en razón de las distancias y carencia de medios de transporte y comunicación, su radio de acción hubiera estado más limitado. Hoy en día, que tenemos grandes avances en esos campos, no podemos limitar la extensión del evangelio por causa de personalismos o individualismos exacerbados.



Debemos aprovechar la bendición de la comunión, para trabajar juntos, coordinados y maximizando los recursos que Dios puso a nuestro alcance como pueblo en general.

### ***La visión. 16:9***

Es sumamente interesante ver la sensibilidad espiritual de Pablo a las directivas del Señor para el desarrollo de su ministerio. En alguna ocasión, el Espíritu no les permitió tomar cierto curso de acción (Hechos 16:6-7), pero ahora Pablo ve claramente “una puerta “grande y eficaz” para anunciar el evangelio en Éfeso ¡y no pensaba desaprovecharla! Esto nos enseña no solo a estar atentos a la voz del “Señor de la mies”, sino dispuestos para actuar cuando se presenta la oportunidad. Por cierto, no faltará la oposición. Éfeso era un campo fértil, pero lleno de enemigos como fieras salvajes (15:32) y férrea oposición de toda índole (Hechos 19). “¡Que cuadro inmutable nos da este versículo del servicio cristiano! Por una parte, los campos ya están blancos para la cosecha, por la otra, hay un enemigo incansable que trata de poner obstáculos, dividir y oponerse de todos los modos imaginables” (MacDonald).

### **7.2.2. El ministerio de Timoteo. 16:10-11**

*Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.*

Timoteo era uno de los “hombres de confianza” de Pablo. Es otro ejemplo de siervos que ministraban en varias congregaciones, viajaba por todas partes ayudando a los hermanos, corrigiendo problemas, enseñando, etc. Según el relato de Hechos 19:22, el apóstol había enviado a Macedonia a Timoteo y Erasto, con la idea que más tarde pasaran también por Corinto (4:17).

Dicen que el carácter de Timoteo era tímido e introvertido. Posiblemente su juventud reforzara ese sentimiento y se sintiera intimidado para ejercer la autoridad de la que estaba investido como siervo de Dios y en este caso, también como representante de Pablo. Los hermanos debían recibirlo con respeto y procurar que estuviera entre ellos “con tranquilidad”. Es decir, “no le compliquen la vida, no se hagan los rebeldes con él porque es joven”, porque “hace la obra de Dios, así como yo”. En vez de eso, debían ayudarlo, y encaminarlo en su viaje de regreso a Pablo.

Para ser respetado – léase tenido en cuenta - en la iglesia, no basta con “los años”, ni es imprescindible un carácter fuerte y autoritario. La gente que merece este respeto, es la que hace la obra y es ejemplo para los demás (1 Timoteo 4:12), tenga la edad que tenga. En la cultura de Pablo, la desventaja la tenían los jóvenes, en la nuestra, quizás los “tenidos en poco” sean los viejos. Ambas cosas son un error, en la obra de Dios todos somos útiles. Cada uno en su puesto.



### **7.2.3. El ministerio de Apolos. 16:12**

*Acerca del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.*

Apolos es otro de los “recursos intereclesiales” que aparecen en este pasaje. Judío de Alejandría, maestro elocuente de las Escrituras (Hechos 18:24-18), había trabajado con Pablo en Corinto y juntos se coordinaban muy bien (3:5)

Como el apóstol por ahora, no podía ir a Corinto, estaba sumamente interesado en que Apolos fuera para allá. Pablo insistió. La expresión utilizada implica “exhortar con muchas razones”, pero no hubo caso. Apolos no fue en ese momento.

Este párrafo nos permite observar la relación entre los siervos de Cristo. Aunque Pablo era un apóstol, no impuso a Apolos su autoridad, sino reconoció la facultad de cada uno de recibir sus instrucciones directamente del Señor. Por alguna razón Apolos no sentía que fuera ese el momento de ir a Corinto, aunque prometió una visita para el futuro. Pablo acepto ese hecho, lo que revela una necesaria atmósfera de libertad, amor y respeto mutuo entre los siervos del Señor.

### **7.3. La comunión expresada en el trato de amor fraternal. 16:13-20**

El pasaje que tenemos por delante es una hermosa muestra del cariño entrañable y sincero que Pablo sentía por los hermanos. Si bien les había escrito cosas duras, los había amonestado y avergonzado, ahora, como un padre que debe marchar por un tiempo, deja una serie de consejos llenos de amor y sabiduría.

#### **7.3.1. La regla general del trato fraternal. 16:13-14**

*Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor.*

Casi se podría escribir un capítulo aparte con este único texto, pero analicemos brevemente estas cinco exhortaciones finales que Pablo deja para los corintios en el final de la carta, que son elementos imprescindibles para la vida cristiana cotidiana de todos los tiempos:

#### ***Velar.***

Es mantenerse despierto, con los sentidos alerta. Exactamente lo opuesto a lo que Pedro y los demás hicieron en el Getsemaní (Marcos 14:37). La advertencia de Jesús no fue en vano. Lo bueno es que Pedro capitalizó esa experiencia negativa para enseñarnos que todos debemos estar siempre vigilantes para no caer. (1 Pedro 4:8, 5:7) Debemos evitar cualquier cosa que “embriague” nuestros sentidos, distrayéndolos de lo que es importante. (Efesios 5:18)



### *Estar firmes en la fe.*

La fe en este caso, es el cuerpo de enseñanza, el fundamento doctrinal de la iglesia enunciado por los apóstoles y profetas. Frente al acoso de los falsos maestros que constantemente ponían en tela de juicio la enseñanza apostólica, Pablo exhorta a los hermanos a afirmarse en las cosas que habían aprendido, o como dice Judas, a “combatir ardientemente” por la fe una vez dada a los santos (1:3).

### *Portarse varonilmente.*

Puede significar dos cosas. La primera es una actitud valerosa para enfrentar la adversidad por la que estaban atravesando. La segunda, puede referirse a lo que observa Trenchard, en relación a que los corintos en el pasado, se habían comportado como niños y era tiempo de que comenzaran a dar señales de madurez espiritual.

### *Esforzarse.*

Ser fuertes. Mostrar fortaleza espiritua. Nuestra fortaleza espiritual nos viene del hecho de estar cerca del Señor (Efesios 6:10, Josué 1:6-7)

### *Motivados por amor.*

Esta es una carta que habla mucho acerca del amor. Lo describe como el elemento esencial de la vida cristiana, tanto en la esfera del relacionamiento personal, como del servicio ministerial. Pablo no quiere que olviden que el amor y nada más que el amor, debe ser motor de cada acción en la vida cristiana.

### **7.3.2. El reconocimiento a los hermanos que sirven a los santos. 16:15-16**

*Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.*

Los miembros de la familia de Estefanás fueron de los primeros en convertirse al evangelio en Corinto. Habían sido bautizados por Pablo, y aparentemente, desde el mismo comienzo, se habían consagrado al servicio de los santos, es decir, de otros creyentes. ¡Que bendición cuando hay familias enteras que comparten el mismo sentir por la obra del Señor! No sabemos que clase de servicio realizaban, pero probablemente eran hermanos que disponían su hogar y sus bienes materiales para ayudar a los hermanos que lo necesitaban. (Otro ejemplo es Gayo, 3 Juan 5)

Pablo utiliza este ejemplo para recordar a los hermanos que los “importantes” no son solo los que desarrollan ministerios públicos. Todos los que trabajan “como ellos” son dignos de ser tratados con sumisión y respeto. La idea es que los demás debían ayudarlos, “así como otros les sirven, sirvan ustedes a otros”. El servicio debe ser recíproco para que sea más efectivo.



### **7.3.3. El reconocimiento a los hermanos que confortan a los santos. 16:17-18**

*Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas.*

Estos tres hermanos de Corinto seguramente eran los portadores de la carta que los corintios habían mandado para consultar a Pablo sobre varios asuntos que se responden en esta (7:1).

Obviamente, para el apóstol eran mucho más que un “chasque”. Se había regocijado de verlos a ellos, como representantes de toda la congregación. Habían suplido lo que el resto de los hermanos no podían darle, le trajeron noticias, compañía y Pablo disfrutó con ellos un tiempo de “refrigerio espiritual”. Pablo recalca que este servicio también debe ser digno de reconocimiento.

### **7.3.4. El saludo fraternal. 16:19-20**

*Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo.*

Las iglesias de Asia no son las del continente asiático, sino la de la provincia de Asia, cuya capital era Éfeso (Ver las cartas del Señor a las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3) Pablo incluye en el saludo a Aquila y Priscila, que se habían radicado allí.

#### **Conjugando “saludar”.**

Yo saludo, tú saludas, él saluda. Nosotros nos saludamos. Conjuguar este verbo en la práctica, es una parte vital de la comunión cristiana. Dice el diccionario que “saludar es traducción del verbo hebreo barak (bendecir) y del griego aspadzesthai (acoger con gozo, abrazar). También lo es del sustantivo hebreo shalom (paz, bienestar) y las formas verbales griegas jaire y jairein (regocijar)” Es decir, saludar es una forma de sentir de manera muy vivida la comunión. Como dice M. Henry, es más que mera cortesía, designa un entrañable afecto cristiano.

No sin razón, los latinos somos tildados de impuntuales. En lo que respecta a los horarios de las reuniones, por ejemplo, siempre empezamos tarde. No es que no me guste la puntualidad, solo que estoy convencido que la reunión comienza cuando la segunda persona llega al local. Todo tiempo de comunión del que podamos disponer es sumamente valioso y debe ser aprovechado al máximo.

¡Qué gran aporte para el fortalecimiento de los lazos de amistad y amor fraternal entre los hermanos sería tener más tiempo para saludarnos, conversar y preocuparnos sinceramente unos por otros, en vez de los “hola y chau”, que ocurren cuando llegamos tarde, o “sobre la hora” y nos vamos “apenas termina”. Saludarse en un mandamiento bíblico. No debemos omitir esta sincera muestra de afecto fraternal y de comunión cristiana, de manera que ¡venga a la reunión con tiempo para el saludo!



### **El Beso.**

Pablo suele terminar sus cartas con este hermoso mandamiento. (Romanos 16:16, 2 Corintios 13:12, 1 Tesalonicenses 5:26) Pedro también lo menciona (1 Pedro 5:14). Algunos autores del norte señalan que “en aquel entonces, el beso era un modo común de saludo aún entre hombres. En muchos lugares hoy, el apretón de manos ha tomado el lugar del beso”. Otros sostienen que “el beso se restringía a personas del mismo sexo”. Aquí hay algo bueno de vivir en el tercer mundo: nos podemos dar un buen beso y un abrazo fraternal, con santidad y pureza, y sin tantas complicaciones.

Probablemente la mayoría de nosotros no tengamos problema en cumplir este mandamiento con la mayoría de los hermanos. Pero si ocurre lo que en Corinto, donde había divisiones y disensiones, orgullo y rivalidad, egoísmo e indiferencia, quizás la cosa se complique. El mandamiento del beso está dado para que depongamos toda actitud hostil y sinceramente nos expresemos mutuamente el amor de Cristo que ha sido derramado en nuestros corazones. Porque eso es la esencia misma de ser cristiano. (Juan 13:35)



## 8. EPILOGO

### 8.1. Saludos finales y despedida. 16:21-24

*Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén.*

Pablo solía dictar sus cartas a un amanuense, pero acostumbraba redactar de su propio “puño y letra” su saludo personal y las palabras finales (2 Tesalonicenses 3:17), como para darles un toque personal y quizás más enfático, como cuando escribió personalmente la carta a los gálatas (6:11).

#### **Una advertencia solemne.**

Si alguno no ama el Señor Jesucristo, sea maldito. Dice Hodge: “Si nuestro Señor es “Dios sobre todas las cosas, bendito por todos los siglos”, no amarle es violar el primero y más grande mandamiento. Si además de ser Dios verdadero, es Dios manifestado en carne para nuestra salvación, si reúne en si mismo todas las excelencias divinas y humanas, si de tal manera nos ha amado que ha unido nuestra naturaleza a la suya, y se ha humillado, y hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz, para que no perezcamos, mas tengamos vida eterna; si es así, es preciso que nuestro corazón apruebe lo justo de la maldición pronunciada aún contra nosotros mismos, si no le amamos. Es preciso que comprendamos que en tal caso, merecemos ser anatema. Más aún, somos en tal caso malditos, somos dignos de la execración y el aborrecimiento de los santos, por lo mismo que necesariamente, la santidad es enemiga del pecado”

#### **¡Maranata!**

El Señor viene. Esta expresión compuesta de dos palabras arameas, constituía una especie de oración jaculatoria (adjetivo que significa “breve y fervorosa”) usada en los cultos de la iglesia como recordatorio del inminente regreso del Señor (Apocalipsis 22:20) Es una verdad que debe estar permanentemente presente en nuestras mentes.

#### **Gracia y amor.**

La gracia comprende todo lo bueno que tenemos de parte de Dios. Es nuestra porción como hijos de Dios. Pablo se despide de los hermanos con esta doble muestra de afecto, un deseo profundo de bendición espiritual de parte de Dios y el recordatorio de su amor por ellos. A lo largo de esta carta, los estados de ánimo de Pablo han variado entre el elogio, la gratitud, la sorpresa, la indignación y hasta el enojo. Pero una cosa es indudable, todas estas reacciones, surgen del corazón amoroso de Pablo, que los ama tanto como para no dejar que hagan lo que quieran.



## 8.2. Conclusión final.

La iglesia de Corinto era un desastre. Estaba llena de personas inmaduras que todo el tiempo generaban conflictos internos y divisiones, de siervos orgullosos, de rivalidad en el ministerio, de problemas interpersonales y de creyentes que vivían en la ambigüedad de una vida mundana, mientras que otros vivían en pecados groseros. Para colmo, había falsos maestros pervirtiendo la doctrina y generando grupos de oposición contra Pablo. Pero la iglesia de Corinto puede ser como cualquier iglesia del presente, porque la materia prima es tan defectuosa entonces como ahora: nosotros, los creyentes.

Sin embargo, al leer esta carta, me doy cuenta de una hermosa verdad: Dios escogido este imperfecto material para edificar su obra más magnífica: la iglesia. Ha querido que los corintios, tú y yo, todos nosotros, con todas nuestras carencias, defectos y pecados, seamos parte de ella. Y un día, este grupo de gente pecadora y conflictiva será presentada como la Esposa de Cristo, “una iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga ni cosa semejante” (Efesios 5:26)

Para el mundo somos “lo que no tiene valor”, pero Dios nos rescató al precio de la sangre de su unigénito hijo. ¡Hemos pasado del muladar a la gloria, de menesterosos a coherederos con Cristo por la gracia infinita de Dios! ¿Cuál será nuestra respuesta a tanta bendición?

*Yo no soy nada y del polvo nací, pero tu me amas y moriste por mí. Ante la cruz sólo puedo exclamar, tuyo soy, tuyo soy.*

*Toma mis manos, te pido; toma mis labios, te amo; Toma mi vida, ¡oh Padre!, tuyo soy, tuyo soy.*

*Cuando de rodillas te miro Señor, veo tu grandeza y mi pequeñez.*

*¿Qué puedo darte yo? Tan solo mi ser. Tuyo soy, tuyo soy.*



## BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Comentario de 1 Corintios, Charles Hodge.
- Curso Emmaús de 1 Corintios, Wiliam MacDonald.
- Comentario exegético de devocional a toda la Biblia, Matthew Henry Estudios sobre 1 Corintios, H. A. Ironside
- Estudios en 1 a los Corintios, Dr. P.J.W. Hamilton
- Auxiliar Bíblico Portavoz. H.L. Wilmingtong Manuales de Teología Sistemática, Ernesto Rey. Teología Sistemática, Ryrie
- Teología Sistemática, Chafer
- El triunfo del Crucificado, Eric Sauer.
- Evidencia que exige un veredicto, Josh McDowell Diccionario Ilustrado de la Biblia
- Diccionario de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, Vine. Biblia de estudio de Ryrie
- Biblia de estudio Plenitud.
- Biblia de estudio del diario vivir.
- El Nuevo Testamento en cuatro versiones. Material de la Compubliblia.

---

**Para ver todo nuestro contenido visítenos en:**

<https://www.llumadaweb.org/>

**Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:**

<https://www.llumadaweb.org/tienda/>

**¡Síguenos en nuestras redes sociales!**

